

03 Abril

El Venerable Nicetas

Partes Variables

VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas

del Triodio

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

al venerable

Tono 2

Melodía: «Cuando del Árbol...»

Guiando a las almas con tu discurso, te mostraste mayordomo piadoso y fiel exponente de los misterios divinos, oh portador de Dios, sembrando semillas de salvación y cosechando frutos en gran abundancia. Y estando ahora ante tu Maestro, oh bienaventurado, regocijado se lo presentas. Ten presente este rebaño tuyo, que siempre te honra, oh tú que eres inspirado por Dios.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Luchando celosamente por la ortodoxia, demostraste ser manso y sencillo; porque, revestido de fe como de coraza, y de la abstinencia como tu lanza, oh divinamente sabio Nicetas, denunciaste toda herejía blasfema, honrando y adorando ante la divina imagen del Salvador, siguiendo manifiestamente las reglas de los Padres, Oh portador de Dios.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Cuando el tirano más oscuro con salvajismo bestial te aprisionó en amargos exilios y en los lugares más oscuros, lo soportaste todo, oh padre, teniendo presente la habitación del paraíso, cuyo esplendor ahora verdaderamente has sido considerado Digno de contemplar, oh bienaventurado, *recibir la recompensa por tus sufrimientos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Oh Virgen inmaculada que diste a luz al Dios trascendente: suplica sin cesar con los incorpóreos, que nos conceda el perdón de las transgresiones y la corrección de la vida antes del fin, a nosotros que, como es debido, te canta con fe y amor, oh tú, el único que eres más cantado.

O si es un Miércoles o Viernes

Cuando la cordera sin defecto vio a su Cordero llevado voluntariamente como un hombre al matadero, dijo llorando: «¿Te apresuras ahora a dejarme sin hijos que te dio a luz, oh Cristo? ¿Qué es esto que has hecho, oh Redentor de todos? Aun así cantaré y glorificaré Tu extrema bondad, que está más allá de toda comprensión y expresión, ¡oh Amante de la Humanidad!»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tropario

Tono 8

En ti fue seguramente preservada la imagen, porque tomando tu cruz, seguiste a Cristo, y por tus obras nos enseñas a despreciar la carne como pasajera, y a cuidar del alma como inmortal. por eso, con los ángeles, se regocija tu espíritu, Venerable Nicetas.

MAITINES

Tropario

Tono 8

En ti fue seguramente preservada la imagen, porque tomando tu cruz, seguiste a Cristo, y por tus obras nos enseñas a despreciar la carne como pasajera, y a cuidar del alma como inmortal. por eso, con los ángeles, se regocija tu espíritu, Venerable Nicetas.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octoijos o del Triodio

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

de Teófilo el Marcado

Tono 2

En lo profundo de la antigüedad, el Poder infinito abrumó a todo el ejército de Faraón. Pero el Verbo Encarnado aniquiló el pecado pernicioso. Extremadamente glorioso es el Señor, porque gloriosamente ha sido glorificado.

Stijo: San Nicetas, ruega por nosotros

Iluminado con la luz del resplandor de Dios, oh padre, consagraste tu vida a Dios, habiendo elegido desde tu niñez el radiante esplendor de la virginidad, con la cual te hiciste semejante a los incorpóreos en pureza.

Stijo: San Nicetas, ruega por nosotros

Ungido por tu guía piadoso y honorable y el Espíritu de Dios, en el esquema de los monjes conversaste de manera pura y permaneciste iluminado por un resplandor de gran brillo, oh portador de Dios, habiendo adquirido una vida purísima.

Stijo: San Nicetas, ruega por nosotros

Fortalecido por el poder de la Cruz, apagaste las pasiones de la carne e iluminaste tu mente, oh Nicetas, todo sabio, dando como fruto una riqueza inagotable de la visión de Dios a través del cuidado de las enseñanzas del Espíritu.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Iluminado por la castidad y la pureza, oh bienaventurado, fuiste elevado a la cumbre sagrada; porque fuiste adornado con la espléndida vestidura del sacerdocio de los divinos misterios, oh venerable, que eres conocido como nuestro mediador.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Se ha demostrado que eres más exaltado que toda la creación, visible e invisible, oh Pura; porque tú diste a luz al Creador, porque le plació tomar carne en tu vientre. Pídele con valentía que salve a los que te cantan.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

Tono 2

El desierto de la árida Iglesia de las naciones floreció como un lirio a tu venida, oh Señor, en él se ha establecido mi corazón

Stijo: San Nicetas, ruega por nosotros

Habiendo adquirido una morada celestial, oh venerable Nicetas, te has convertido en un faro radiante y luminoso de piedad, resplandeciente con muchos dones.

Stijo: San Nicetas, ruega por nosotros

Habiendo mortificado los pensamientos de tu carne, oh venerable, por la virtud diste vida a lo que hay de divino en tu alma, de manera divinamente sabia, y has sido considerado digno de vida incorruptible.

Stijo: San Nicetas, ruega por nosotros

Regocijándote, llevaste tu vida adornada de bellezas como de variados colores, enriquecida con bellos dones, oh glorioso, en el que se estableció tu corazón.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Adornado con las virtudes, oh divinamente sabio y venerable Nicetas, brillaste como el sol sobre las filas de los monjes. Por tanto, regocijados te bendecimos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Santísimo, tú diste a luz en la carne al Increado que ha iluminado los confines de la tierra y que es co-sin-principio con el Padre antes de todos los siglos. Por lo tanto, con fe te honramos como la Teotokos.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Melodía: «Ven rápido antes...»

Hiciste tu morada en las montañas de la quietud, oh sabio, y fuiste manifiestamente resucitado en las ciudades de la abstinencia; y habiendo sido exaltado en ambos lugares, abandonaste los placeres terrenales y alcanzaste la vida del cielo, habitando allí en una mansión, donde suplicas a Dios por nosotros.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Oh Virgen inmaculada que diste a luz al Dios trascendente: suplica sin cesar junto con

los incorpóreos, que nos conceda el perdón de las transgresiones y la corrección de la vida antes del fin, a nosotros que, como es debido, Himnad con fe y amor, oh tú, el único que eres más cantado.

O si es un Miércoles o Viernes

Oh inmaculada Virgen Madre de Dios, una espada atravesó tu santísima alma cuando contemplaste a tu Hijo y a Dios crucificados por su propia voluntad. No dejes de suplicarle, oh bendito, que nos conceda el perdón de nuestras transgresiones.

ODA 4

Tono 2

De una Virgen saliste, no como embajador, ni como ángel, sino como el mismo Señor encarnado, y me salvaste a mí, a todo el hombre; por lo que clamo a Ti: «¡Gloria a Tu poder, oh Señor!»

Stijo: San Nicetas, ruega por nosotros

Mostrado como alguien que corta las pasiones desde la raíz, oh portador de Dios, con pureza de alma desarraigaste todos los engaños que corrompen el alma de aquellos que luchan contra Dios, oh honorable iniciado de los misterios de Dios.

Stijo: San Nicetas, ruega por nosotros

Tomando tu corona de victoria, oh tú que eres muy rico, descansas ahora en las mansiones del cielo, habiéndose despojado de las pasiones y revestido de imparcialidad, oh bendito padre.

Stijo: San Nicetas, ruega por nosotros

Lleno de amor divino y adornado con la belleza del ayuno, oh padre bendito, ofreciste tu vida a Cristo como sacrificio sin mancha.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Venerando los iconos divinos de Cristo, la Madre de Dios y de todos los santos, oh Santísimo, denunciaste claramente las herejías que corrompen el alma.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Hermoso en tu gloria, oh purísimo, todos te glorificamos como el orgullo, el poder y la confirmación del mundo, como un remanso de calma y causa de alegría.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

Tono 2

Oh Cristo Dios, Tú eres mediador entre Dios y el hombre; porque por Ti, oh Maestro, hemos sido conducidos desde la noche de la ignorancia, a Tu Padre, la Fuente de luz.

Stijo: San Nicetas, ruega por nosotros

Como alguien manso, has hecho tu habitación en la tierra de los mansos, oh Nicetas sabio y siempre memorable, siendo un campeón de la verdad, espléndidamente adornado con la corona de la confesión.

Stijo: San Nicetas, ruega por nosotros

Habiendo pasado ahora a la luz divina, oh venerable, y siendo un hijo amado de la luz, gozosamente has hecho tu morada en deleite y belleza con los coros angelicales.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora te has convertido en partícipe de la inefable dulzura del paraíso; porque tú mostraste ser un refugio muy tranquilo para los sacudidos por la tempestad y un sustentador de los hambrientos, oh bendito.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Conscientes de tus palabras, ahora te llamamos bendito, oh inmaculado; porque a través de ti hemos recibido verdaderamente la bienaventuranza inefable y la vida sin fin.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

Tono 2

Girado en el abismo del pecado, apelo al abismo insondable de tu compasión: Levántame de la corrupción, oh Dios.

Stijo: San Nicetas, ruega por nosotros

Bendita esperanza recibiste, oh padre bendito, siendo heredero de la bienaventuranza de tu Maestro y del resplandor divino.

Stijo: San Nicetas, ruega por nosotros

Poseído de las radiantes lámparas dobles de tu confesión y ayuno, has hecho tu morada en los cielos, oh Nicetas, portadora de Dios, que eres muy rica noéticamente.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Deleitándote ahora en la infinita y divina dulzura en las mansiones celestiales, oh padre, suplica al Maestro y Señor de todo en nuestro nombre.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ahora huyo hacia ti, oh purísimo. Sálvame y consérvame con tus súplicas; porque todo lo que deseas, lo puedes hacer, porque eres la Madre del Todopoderoso.

Katabasia

Prefigurando Tu entierro de tres días El profeta Jonás rezando en el vientre del monstruo marino gritó en voz alta: «Líbrame de la corrupción Oh Jesús, Rey de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 2

Melodía: «Buscando lo más alto...»

Habiendo adquirido una mente y una vida celestiales, brillas tan intensamente como el sol en el esplendor de tus obras e iluminas a los que están en las tinieblas de la vida, oh padre Nicetas, conduciendo a todos a Dios. Ruega incesantemente en nombre de todos nosotros.

ODA 7

Tono 2

El orden impío del tirano sin ley avivó la llama rugiente; pero Cristo inundó con el Espíritu a los hijos temerosos de Dios, por eso es muy bendito y exaltado en gran manera.

Stijo: San Nicetas, ruega por nosotros

Tu poder arroja de cabeza al suelo el salvajismo del tirano, matándolo con tus intensas súplicas; porque el Señor hace la voluntad de los que le temen.

Stijo: San Nicetas, ruega por nosotros

El trueno de tus dogmas y los brillantes relámpagos de tu vida han iluminado la tierra, iluminando espléndidamente a los fieles con tus palabras y obras que proclamaban a Dios, oh divinamente bendito iniciado de los sagrados misterios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Fortalecido por el poder del Consolador, oh divinamente sabio, escapaste de las hordas de demonios y de las trampas de los herejes, y ascendiste a las alturas del cielo, donde ahora has hecho tu morada con los coros de las huestes incorpóreas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por voluntad de Aquel que creó todas las cosas, te convertiste en un templo consagrado, oh Virgen; porque tú contuviste a Aquel a quien nada puede contener y que renueva el mundo. Por lo tanto, te proclamamos la Teotokos.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

Tono 2

En Babilonia, la actividad del fuego estuvo una vez dividida, porque, por mandato de Dios consumió a los caldeos, pero roció a los fieles, que cantan: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: San Nicetas, ruega por nosotros

Habiendo trascendido todos los deseos sensuales, oh tres veces bendito, ahora te has acercado a la Luz noética, siendo considerado digno de la visión de Dios y lleno de iluminación, clamando, oh todo-honrado: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: San Nicetas, ruega por nosotros

Manifiestamente vestido con la mortalidad de tus sufrimientos, partiste hacia el coro portador de vida, ardiendo de celo y radiante de virtudes, clamando en voz alta: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: San Nicetas, ruega por nosotros

Acostumbrado a todas las virtudes desde la infancia, oh divinamente sabio, al finalizar tus luchas se te mostró adornado con una corona de gracia y recibiste honor, cantando: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Desde lo alto míranos, oh padre, de pie ante tu Maestro, poseyendo gran audacia, y pide la salvación de las almas de tu rebaño, oh homónimo manifiestamente sagrado y glorioso de la victoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Purísima dador de Dios, sin simiente concebiste y diste a luz inefablemente a Aquel que es inseparable del Padre y que como Dios y hombre habitó en tu vientre. Por tanto, te reconocemos como la salvación del mundo.

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

Tono 2

El Hijo del Padre sin principio, Dios y Señor, se nos ha aparecido encarnado de una Virgen, para iluminar a los que están en las tinieblas, y reunir a los dispersos; por eso magnificamos a la Teotokos, que todos cantan

Stijo: San Nicetas, ruega por nosotros

Como puro fuiste considerado digno del esplendor divino, brillando con toda clase de virtudes, manifiestamente adornado con la corona de la confesión; Por tanto, bendecimos tu fiesta más festiva.

Stijo: San Nicetas, ruega por nosotros

Guiado por los mandamientos del Salvador, oh bendito, completaste tu vida con comprensión divina; y habiendo trascendido ahora las sombras, has recibido con la mayor alegría la vida eterna que corresponde, oh el más sagrado revelado por Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Rápidamente pasaste por tumultos pasajeros, oh Nicetas, y regocijándote te apresuraste al puerto del reino de Cristo, guía también a nosotros a nosotros que te bendecimos y honra tu memoria, oh padre.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El tabernáculo del testimonio te prefiguraba, donde estaban las tablas de la ley, la vasija que contenía el maná y el arca de oro; porque así como él contenía esas cosas, así tú contuviste la Palabra sin principio en la carne dentro de tu vientre, oh Teotokos.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario del Octoijos o Los Himnos de Luz del Triodio

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tropario

Tono 8

En ti fue seguramente preservada la imagen, porque tomando tu cruz, seguiste a Cristo, y por tus obras nos enseñas a despreciar la carne como pasajera, y a cuidar del alma como inmortal. por eso, con los ángeles, se regocija tu espíritu, Venerable Nicetas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Los Bienaventuranzas de los Octoijos

Tropario

Tono 8

En ti fue seguramente preservada la imagen, porque tomando tu cruz, seguiste a Cristo, y por tus obras nos enseñas a despreciar la carne como pasajera, y a cuidar del alma como inmortal. por eso, con los ángeles, se regocija tu espíritu, Venerable Nicetas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 2

Melodía: «Buscando lo más alto...»

Habiendo adquirido una mente y una vida celestiales, brillas tan intensamente como el sol en el esplendor de tus obras e iluminas a los que están en las tinieblas de la vida, oh padre Nicetas, conduciendo a todos a Dios. Ruega incesantemente en nombre de todos nosotros.